



SIN PUNTO Y PELOTA

BERTA  
G. DE VEGA

## Educación y descanso

Hay quien fía a los menas el pago de nuestras prestaciones de la Seguridad Social aunque no hay previstos cursos que les permitan salidas laborales

UN funcionario, un político, un asesor tiene una idea genial. A veces pasa. «Vamos a construir un edificio para que vengan a Madrid funcionarios de toda España a hacer cursos de formación continua, que siempre hay una ley, un proceso, una herramienta digital nueva. Y que tenga un hotel, para 'networking'. Tipo campamento juvenil pero para funcionarios. Tenemos una parcela, cerca de Prado del Rey, por Pozuelo, un sitio estupendo». Éramos la bomba. El horizonte se empe-

zaba a llenar de grúas. El bipartidismo, consolidado. En 2002, Gerardo Camps, secretario de Estado de la Seguridad Social, tenía su maqueta y anunciaba unos plazos que, como casi todos, están hechos para incumplirse. Y, en los planes, no estaba que aquel complejo fuera a alojar en 2025 a 400 menas, como ha anunciado el Gobierno, aprovechando que ya vivieron allí ucranianos. O que en el 2019 suspendiera la actividad porque la ocupación era mínima en un complejo de 24.000 metros cuadrados que acabó costándonos (es importante esa primera persona del plural) 86 millones de euros.

Mientras, en Marbella, hay otra residencia que fue para funcionarios y ha cerrado. A diferencia del complejo de Pozuelo, un horror de pizarra negra, la Residencia de Tiempo Libre es un icono del movimiento moderno arquitectónico. A riesgo de incurrir en delito de memoria histórica, recordemos que, en pleinos 60, el franquismo promovió esta residencia de 'bungalows' entre pinos casi a la vez que la aristocracia europea se alojaba cerca, en Los Monteros. Los trabajadores tenían derecho al descanso y el franquismo se lo daba a algunos en plena Costa del Sol, primera línea de playa, a través de la obra sindical de Educación y Descanso. En las últimas décadas, aquello ha estado gestionado por la Junta, que ahora dice

que no tiene mucho sentido dedicarse a la gestión hotelera desde lo público. Y es verdad. Franco no era un liberal precisamente. En los últimos años, los sindicatos han protestado por el abandono de las instalaciones. No lo hicieron entre 1999 y 2006, cuando UGT y CC.OO. tuvieron la gestión directa de aquello y lo manejaron como su cortijo, adjudicando las plazas a dedo, hasta que los tribunales dijeron que ya valía.

En este verano de 2025, en las oficinas de la Seguridad Social se sigue funcionando con cita previa. No sabemos si entre los cursos ofertados en el edificio fallido de Pozuelo había alguno de atención al público rápida y amable. Hay quien fía a los menas el pago de nuestras prestaciones de la Seguridad Social aunque no hay previstos cursos, educación, que les permitan salidas laborales desde Pozuelo. En Marbella, mientras, la Junta y el ayuntamiento tienen un acuerdo para hacer un hotel de lujo en la ciudad de vacaciones franquistas. Los arquitectos se han indignado ante la pretensión de construir más en la parcela, sin preservar el espíritu paisajístico, para que quepan más turistas cinco estrellas.

Los currélas, los currritos, los currantes jovencitos buscan con educación y descanso dónde vivir. Ni son menas ni tienen para el turismo de lujo. Sube Vox, dicen las encuestas.

## CARTAS AL DIRECTOR

### Gratitud y memoria

Estos días se cumplen diez años desde que se suprimieron, en su totalidad, los servicios de escolta a los cargos públicos en nuestro país. Una década después es justo rendir homenaje a todos aquellos que, desde el anonimato y la profesionalidad, hicieron posible el desarrollo de la vida política e institucional en tiempos especialmente difíciles. Me refiero a los escoltas hombres y mujeres de la seguridad privada, cuya entrega fue absoluta en la defensa de la integridad y la vida de aquellos a quienes protegían.

De bien nacidos es reconocer esa labor con palabras de gratitud y memoria. No fueron solo trabajadores; fueron un pilar invisible, pero esencial, de nuestra democracia. Su trabajo se rigió siempre por lo que establece el artículo 30 de la Ley de Seguridad Privada: actuar con integridad, respeto a la legalidad, reserva profesional, dignidad en el ejercicio de sus funciones, congruencia y, de manera muy especial, colaboración constante con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Ese binomio, esa unión silenciosa entre la seguridad pública

y privada, logró salvar numerosas vidas de personas en cargos públicos.

Tampoco podemos olvidar que esta tarea no fue solo de los profesionales de la seguridad privada (empresas, coordinadores, administrativos, escoltas...). También debemos rendir homenaje a todos los miembros de la Guardia Civil, Cuerpo Nacional de Policía, Policías autonómicas (Policía Foral, Mossos d'Esquadra, Ertzaintza y Policía Canaria), y Policías locales que, igualmente, pusieron su profesionalidad al servicio de proteger a quienes eran objetivo de aquellos que querían destruir la democracia. Su compromiso, al igual que el de sus compañeros del ámbito privado, fue de total entrega.

Un recuerdo especial y emocionado a quienes pagaron con su vida el precio de defender la libertad. Escoltas y funcionarios públicos fueron asesinados por el mero

RAMÓN



hecho de estar al lado de un cargo público.

Son personas que decidieron entregar su profesionalidad, su tiempo y hasta su futuro por defender

algo que iba mucho más allá de un trabajo: defendieron muchas vidas, defendieron las instituciones y defendieron la democracia.

Gracias a ellos, muchos políticos pudimos ejercer nuestra labor en ayuntamientos, diputaciones, parlamentos y gobiernos autonómicos. Sin ellos, muchas decisiones, muchas leyes y más libertades simplemente no habrían sido posibles.

Por todo ello, esta carta no es solo un homenaje personal. Es un deber de todos. La sociedad debe recordar siempre a quienes, desde la discreción, ayuda-

ron a proteger lo que hoy disfrutamos. Porque olvidar esa labor sería una injusticia. La gratitud y la memoria es un compromiso colectivo. Y aunque algunos se empeñen en olvidarlas, la historia y la certeza de lo que pasó nunca se lo permitirá.

Gracias por siempre.

ERADIO EZPELETA  
PAMPLONA



Acto por el día de la Seguridad Privada // VALERIO MERINO

Pueden dirigir sus cartas y preguntas al Director por correo: C/ Josefa Valcárcel, 40B, 28027 Madrid o por correo electrónico: cartas@abc.es. ABC se reserva el derecho de extraer o reducir los textos de las cartas cuyas dimensiones sobrepasen el espacio destinado a ellas.